

Buenos días.

Represento a una amplia mayoría de mis compañeras del área de partos del Hospital Álvaro Cunqueiro de Vigo, y acudimos hoy a este pleno lejos de cualquier intención política. Lo hacemos porque necesitamos hacernos oír aún más claro y, sobre todo, porque entendemos que es en este pleno donde está la representación de la ciudad y consideramos que los ciudadanos de Vigo tienen el derecho de conocer de primera mano cual es nuestra situación, puesto que les afecta, como pacientes y usuarios, hoy y mañana.

Acudimos con el respaldo, asesoramiento y en representación del Colegio Oficial de Enfermería de Pontevedra, cuyo principal **cometido profesional** es que las enfermeras y matronas podamos realizar nuestro trabajo en condiciones de calidad, y cuyo principal **cometido social** es que cualquier paciente reciba una asistencia de calidad.

Son estos dos condicionantes, la **calidad** a la hora de hacer nuestro trabajo y la **calidad** que reciben nuestras pacientes, lo que nos hace estar hoy aquí.

En nuestro servicio existe una merma en la calidad asistencial que viene dada por un único motivo. La **falta de matronas** y de auxiliares de enfermería.

Nuestro servicio cuenta con 12 UTPR (Unidades de Trabajo, Parto y Recuperación), para que ustedes lo entiendan, antiguamente se atendía secuencialmente, primero en una sala de dilatación, de ahí se pasaba a la sala de partos y después a la habitación. Actualmente esta atención es integral, cada mujer realiza la totalidad del proceso en una de estas salas UTPR.

Estas 12 unidades están atendidas por cuatro matronas por turno a la que se suma una quinta sólo por las tardes y cinco días a la semana, aunque no siempre, por distintas causas.

Es decir, contamos con **una matrona por cada 3** parturientas.

Es importante aquí señalar que el servicio de partos se considera de urgencias, nuestra operatividad ha de estar disponible las 24 horas, y el personal debería ser siempre el mismo, porque los niños no nacen los martes o los jueves, de noche o de día... nacen cuando nacen y nosotras tenemos que estar ahí en ese momento.

¿Acaso los bomberos están sólo en el cuartel cuando saben que ese día va a haber una catástrofe?

La Organización Mundial de la Salud recomienda que un parto sea atendido por una matrona, con una ratio de 1 a 1 que sólo excepcionalmente podría ser de 1 a 2 pero nunca superarlo para que la atención al parto pueda ser natural y de calidad. Cabe señalar que es un proceso con una media de doce horas de duración, ya que no es sólo la atención al nacimiento sino todo un proceso previo y posterior al parto.

Esta es la realidad de nuestro servicio frente al juego de números de la dirección del Hospital que trata de englobar junto a las matronas de paritorio a otras tres, que siendo matronas atienden el servicio de urgencias, consultas y prepartos, y con las que no podemos contar en situaciones de saturación, porque se da la conocida situación de vestir un santo para desvestir otro.

La realidad es que hemos tenido que asumir como válida la atención a dos parturientas por cada una de nosotras, y solo cuando esta expectativa se supera la dirección del hospital nos permite solicitar un refuerzo. ¡Ojo! No nos dejan solicitarlo cuando tenemos la previsión de sobrecarga, solo cuando ya la tenemos encima.

Esta situación de sobrecarga se da al menos una vez a la semana, y de cada cinco intentos de encontrar a una matrona que venga a reforzar, cuatro son infructuosos. Y cuando se localiza a alguien, a veces no llega, o llega tarde.

Días atrás aparecimos en prensa relatando toda esta situación. Días después lo hace la plana mayor del Hospital celebrando el nacimiento 10.000 de nuestro hospital. Somos matronas, no expertas en comunicación, pero nos resulta curioso que cuando menos ni la matrona que asistió al nacimiento de ese niño estuviera presente en ese acto. Tan solo el gerente, jefes de servicio y supervisores, es decir, aquellos que pueden tomar las decisiones para que la calidad asistencial sea adecuada, aparecen tras una blanca noticia aparentando una normalidad que no es real, básicamente porque **no** son ellos quienes la viven. Somos nosotras.

Que el máximo responsable de este Hospital diga que nuestro servicio cuenta con una “cifra suficiente para hacer una atención adecuada” es paradójico y falto de realidad. Que aluda solo a la cifra del número de partos lo es aún más. Como acabamos de explicar el proceso del nacimiento no se limita al parto en sí, es mucho más, por no hablar de las gestaciones de riesgo, gemelares, fetocidios. Puede que haya menos partos, pero su complejidad es mayor. Atender simultáneamente dos o tres partos, echar una mano a una compañera, vigilar las monitorizaciones de todas las mamás y bebés y muchos otros detalles más técnicos forman parte también de nuestras funciones.

Que el gerente de este hospital aluda a esos datos para justificar nuestras demandas cuando el propio Sergas recoge en su Estrategia 2020 aspectos a mejorar como la “Protección de la Lactancia Materna” o la “Mejora de Atención al Embarazo, Parto y Puerperio”, da idea de su escasa implicación en que nuestro servicio y sus pacientes cuenten con una excelencia en la calidad.

Precisamente “mejorar la viabilidad de los servicios que se prestan (...) con intervenciones que incrementen la calidad asistencial y la seguridad del paciente” es una de las 20 líneas estratégicas expuestas en la estrategia Sergas 2020. Una declaración de intenciones lejos de poder ser llevada a la práctica en nuestro hospital. El papel lo aguanta todo.

Déjenos hacer nuestro trabajo. Propicien las condiciones para que nuestro trabajo no sea un buen trabajo, sino un excelente trabajo.

Que las protagonistas de esta situación podamos sentarnos ante un medio de comunicación u hoy ante este pleno y contar las realidades de lo que está sucediendo es irrevocable, somos nosotras quienes tenemos los datos y vivimos las situaciones en primera persona, cualquier contestación que no acepte por entero que esto es así es falsear la realidad.

Ese niño 10.000 nació estupendamente, como lo hacen la inmensa mayoría de los bebés en nuestro hospital. Sus madres lo agradecen. Pero es que sus madres desconocen que podrían y deberían estar recibiendo un trato **aún muy superior** al que reciben. O desconocen que son muchas las ocasiones en las que es nuestra implicación profesional y nuestro sentido del

compromiso lo que nos hace empeñarnos al máximo para que reciban la mejor atención pese a las carencias.

Esas carencias –solucionables- pasan por aumentar a seis el número de matronas por cada turno, incrementando también el número de auxiliares. Eso nos permitiría acercarnos a esa excelencia en la calidad que consideramos que los ciudadanos de Vigo merecen. Eso nos permitiría también poder trabajar con menos estrés, mayor atención, más cuidado, e impediría que en muchas ocasiones tengamos que irnos a casa agotadas física, mental y emocionalmente.

Nuestro compromiso es y seguirá siendo la mejor atención posible con la mayor calidad posible, pero necesitamos más manos, necesitamos más profesionales y dotaciones adecuadas. Créanme que ya se han dado situaciones muy graves, de alto riesgo para la paciente o su bebé. No somos ni pretendemos ser alarmistas, todo lo contrario, pero ojalá que no tengamos que comparecer nunca diciendo que ya lo habíamos advertido, porque ese “ángel” que parecemos tener no va a durar siempre.

Creo que no me equivoco si digo que para todos los que somos padres y madres, asociamos el día del nacimiento de nuestros hijos, directa y emocionalmente como uno de los días más importantes de nuestras vidas.

Lo que para una matrona es un día más de trabajo, puede significar el día más importante en la vida de una familia.

Nuestra función es esas, y queremos que siga siendo así. Permítannos hacer aún mejor nuestro trabajo.

Muchas gracias.